



ESTUDIOS DE CASO PROPIEDAD PRIVADA

DE AGROISLEÑA A AGROPATRIA

Una ruta de caminos verdes

Elaborado por Carmen Sofía Alfonso A.
Licenciada en Comunicación Social. Experta en el área económica

PRESENTACIÓN

Agroisleña fue expropiada el 3 de octubre de 2010, según decreto presidencial 7.700, publicado en la Gaceta Oficial 39.523. El Estado justificó la “adquisición forzosa” de la compañía que tenía 52 años de labores ininterrumpida, con el propósito de garantizar la soberanía y seguridad agroalimentaria de la nación. El gobierno acusó a Agroisleña de vender insumos con sobrepuestos de hasta 250%, “a pesar que el Estado venezolano invertía ingentes sumas de dinero en el subsidio”.

Los productores, gremios afectados y los 1.200 empleados que contenía la nómina de la empresa a nivel nacional repudiaron la decisión presidencial, levantaron su voz de protesta, afirmaron que se trataba de “la medida más dura” tomada por el gobierno contra el sector.

INTRODUCCIÓN	05
TRATO PERSONALIZADO	07
SIN MERCANCÍA	11
POR LOS CAMINOS VERDES	13
CONSECUENCIAS	17
LA COSECHA Y LOS ANAQUELES	19
BIBLIOGRAFÍA	21





El papel de Agroisleña con los productores

- “Era un verdadero banco de financiamiento a los productores primarios”, entregaba los insecticidas, herbicidas y demás insumos que requerían para la cosecha a crédito, y otorgaba entre 60 y 120 días para cancelarlos. Culminado el lapso, los productores podían saldar el préstamo con cosecha, que después Agroisleña procesaba en sus silos y vendían a la agroindustria. Cuando un productor perdía el cultivo y no tenían como cancelar el crédito, la empresa daba refinanciamiento, cuando podían cancelar la deuda, con frecuencia, Agroisleña le exoneraba los intereses de mora del primer préstamo.
- Ofrecía tecnología: sistemas de riego, sembradoras, abonadoras, equipos e fumigación, entre otras herramientas indispensables en el campo; equipos que los productores pagaban con cosecha. Agroisleña no recibía dinero por este servicio.
- Brindaba un trato personalizado a los clientes, enviaba técnicos a las tierras a evaluar su estado, asesorar y determinar con exactitud los insumos requeridos.

En octubre de 2010, Agroisleña había apoyado a 18.000 productores con fertilizantes, herbicidas, semillas, maquinarias, asesoramiento técnico; y además llevaba a cabo un plan de financiamiento a 3.000 agricultores que estaban cosechando 800.000 toneladas de maíz.





La confiscación: El paso de Agroisleña a Agropatria

- Con Agropatria, los cargos más importantes pasan a ser ocupados por militares y/o adeptos al gobierno, ajenos al sector agrícola. Para optar a un crédito se impone una nueva barrera socio-política, la aprobación previa del consejo comunal, la cual se constituye en fuente de corrupción y contrabando.
- Las 108 tiendas de Agropatria muestran un extremo desabastecimiento. El aporte que hacía Agroisleña a la industria era importante. 100% del consumo de maíz de la industria, alrededor de 1.450.000 toneladas métricas de maíz blanco, 50% del requerimiento arroz y sorgo. Los agricultores de papa confrontan falta de suministro de semillas lo cual provocó una subida de precios en tres meses de 700%. Las importaciones crecen. Agropatria solo atiende a las empresas vinculadas con el gobierno.
- La nómina ha sufrido un incremento desproporcionado, en sedes donde había 9 trabajadores, ahora hay más de 30, carentes de capacitación. Los programas de capacitación y formación de los trabajadores cesaron al igual que el suministro objetivo y oportuno de servicios a los productores independientemente de su posición política.

Es por ello que a partir de este estudio de caso que hoy les presentamos, realizado por la Licenciada Carmen Sofía Alfonso para el programa País de Propietarios y el Observatorio de los Derechos de Propiedad de CEDICE Libertad y Liderazgo y Visión Asociación Civil, queremos transmitir a los venezolanos, lo perjudicial que resultan medidas que van en contra de la libre empresa, la generación de riqueza y el bienestar del país.

Isabel Pereira Pizani
Coordinadora Unidad Políticas Públicas
CEDICE Libertad



INTRODUCCIÓN

Después de expropiada, los insumos de Agropatria solo se consiguen por los caminos verdes

La violación a la propiedad privada será, sin lugar a dudas, uno de los principales sellos distintivos que tendrá la presidencia de Hugo Chávez en la historia contemporánea de Venezuela. Durante los 14 años que duró su gobierno (1999 - 2013), se registraron más de 1.000 ataques a la propiedad privada, según datos de Conindustria.

Una de las que perdurará en la mente de los venezolanos por las negativas repercusiones que tuvo en toda la cadena alimenticia es la de Agroisleña. “Agroisleña está expropiada. Ven a mí, que tengo flor”, así anunció la intervención de la empresa el exmandatario en su programa dominical, Aló, Presidente el 3 de octubre de 2010. Al día siguiente, la medida se oficializó con el decreto presidencial 7.700, publicado en la Gaceta Oficial 39.523.

Unas de las justificaciones que señalaba el texto para la “adquisición forzosa” de la empresa que tenía 52 años de labores ininterrumpida en el país fue que: “es deber del Estado garantizar la soberanía y seguridad agroalimentaria de la nación”.

En el espacio televisivo Chávez afirmó que la compañía, dedicada a la venta de insumos agrícolas y brindar financiamiento a los productores, especulaba, poniendo en riesgo la producción agrícola. De acuerdo con el decreto, Agroisleña vendía con sobrepuestos de hasta 250%, “a pesar que el Estado venezolano invierte ingentes sumas de dinero en el subsidio”.

Las manifestaciones de rechazo a la medida no se hicieron esperar. Los 1.200 empleados que contenía la nómina de la empresa a nivel nacional repudiaron por varios días y en distintas zonas del país la decisión presidencial, y expresaron su respaldo al propietario del grupo del origen español, Enrique Fraga Afonso. Afirmaron que la empresa ofrecía buenos precios y facilidades de pago. Los productores y gremios del área también levantaron su voz de protesta, afirmaron que la intervención de Agroisleña se trataba de “la medida más dura” tomada por el gobierno contra el sector.

Cuatro años y medio después, la evolución que ha exhibido Agropatria, como el gobierno rebautizó a la firma, dio la razón a trabajadores, productores y gremios. “Esto no es ni la sombra de lo que era”, aseguró un ex empleado, que pidió no ser identificado por temor a represalias.

La fuente tiene propiedad para afirmar que la compañía dio un giro de 180°. Antes de que la empresa pasara a manos del Estado, laboró en ella por más de 7 años, y casi 4 con la nueva administración. Vivió el cambio. A continuación, veamos las diferencias entre Agroisleña y Agropatria.



1

TRATO PERSONALIZADO

La atención al productor y la forma de relacionarse con él es, según el ex trabajador, la principal diferencia entre las firmas. Vicente Pérez, director ejecutivo de la Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios, y un representante de la industria procesadora de alimentos, que también pidió el anonimato, coincidieron con el ex empleado.

Los préstamos que otorgaba Agroisleña a los productores eran aprobados “rápidamente y sin mucho papeleo”, dijo el ex trabajador. “Era un verdadero banco de financiamiento a los productores primarios”, agregó la fuente del sector industrial, quien explicó que la empresa les entregaba a los clientes los insecticidas, herbicidas y demás insumos que requerían para la cosecha a crédito, y les daban entre 60 y 120 días para cancelarlos. Culminado el lapso, los productores podían saldar el préstamo con cosecha, que después Agroisleña procesaba en sus silos y vendían a la agroindustria.

Cuando un productor perdía el cultivo y no tenían como cancelar el crédito, la empresa daba refinanciamiento para que volviera a sembrar. “Las condiciones climáticas son factores externos incontrolables que inciden en el rendimiento de la cosecha, Agroisleña entendía esto y



60-120 días

para cancelar los préstamos, que podían pagar con cosecha que Agroisleña procesaba y vendía

18.000 productores*

apoyados con fertilizantes, herbicidas, semillas, maquinarias y asesoramiento técnico

3.000 agricultores*

apoyados con plan de financiamiento para cosechar maíz

Refinanciaban

cuando factores externos inciden en el rendimiento

volvía a ayudar al productor sin haber recibido pago. En lo que el productor podía cancelar los financiamientos, con frecuencia Agroisleña le exoneraba los intereses de mora del primer préstamo”, afirmó el ex empleado.

La fuente del sector industrial dijo, que además de los insumos agrícolas, la compañía ofrecía tecnología: sistemas de riego, sembradoras, abonadoras, equipos e fumigación, entre otras herramientas indispensables en el campo; y aseguró que todos estas máquinas los productores lo pagaban también con cosecha. “Nunca Agroisleña recibió dinero por esto tampoco”, recalcó.

Pérez definió el trato que daba la empresa a los clientes como personalizado. “Por su trayectoria en el ramo conocía muy bien prácticamente a todas las generaciones de productores. En mi caso, en lo que llegaba a la tienda inmediatamente me preguntaban con nombre y apellido, por mi papá que fue clientes de ellos antes de mí. Esa relación tan estrecha les permitía conocer las necesidades y limitaciones de cada quien, y ajustarse a ellas”, indicó el productor, que se dedica al cultivo de café. El directivo de Fedeagro agregó que incluso, si era necesario, la empresa enviaba técnicos a las tierras a evaluar su estado y determinar con exactitud que insumo requería.

Registros hemerográficos indican que en octubre de 2010, Agroisleña había apoyado a 18.000 productores con fertilizantes, herbicidas, semillas, maquinarias, asesoramiento técnico; y además llevaba a cabo un plan de financiamiento a 3.000 agricultores que estaban cosechando 800.000 toneladas de maíz.

A pesar de que Agropatria continúa recibiendo cosecha como forma de pago, el otorgamiento de créditos es más engorroso y restrictivo, dijo el ex empleado. Agregó que los plazos para pagarlos son más cortos, no pasan de 60 días.

“Tienen problemas de flujo de caja”, afirmó enfáticamente. Además, añadió, que ahora la nueva administración de la compañía solo recibe maíz y sorgo como forma de pago, mientras que Agroisleña aceptaba muchos otros rubros, incluso pocos comunes.

Señaló que ahora para aprobar los financiamientos no basta la trayectoria del productor como en Agroisleña, sino que es necesario consignar un sinnúmero de documentos al consejo comunal asignado a la oficina de Agropatria a la que se dirigió el productor.

Este es un actor nuevo en la empresa nacionalizada y la primera traba que se consigue un productor a la hora de solicitar un financiamiento. Desde que la compañía pasó a manos del Estado, el gobierno decidió que los consejos comunales se encargarían de administrar y comercializar los insumos y otorgar los préstamos.

“Para optar por un crédito hay que llevar muchos papeles al consejo comunal, los cuales luego de revisarlos, mandan técnicos a medir los terrenos y verificar que lo que dicen los documentos es cierto. Una vez que el consejo comunal los valida, los manda a Agropatria, donde el proceso comienza de cero. Nuevamente vuelven a revisar los papeles y a enviar personal a las tierras. Todo esto toma semanas, cuando en Agroisleña la aprobación de financiamientos era cuestión de horas”, señaló el extrabajador.

En la página web de Agropatria, hay algunas noticias sobre la entrega de financiamientos a productores agrícolas en distintas zonas del país. El extrabajador, Pérez y la fuente del sector agrícola no los niegan, pero recalcaron que cuando la empresa era privada otorgaba muchos más créditos.

Para hablar de esto, y de otros temas de la empresa se trató de contactar a algún vocero de Agropatria, pero

DATOS DE AGROPATRIA

Máximo 60 días

para cancelar los préstamos, aceptaban sólo con maíz y sorgo como pago en cosecha

Consejos comunales

se encargarían de administrar y comercializar los insumos, así como de otorgar los préstamos. El proceso para optar por un crédito es más engorroso y restrictivo.

Datos escasos

Se desconoce la cantidad de préstamos entregados

no fue posible, por lo que es difícil cuantificar la cantidad de préstamos entregados en esta nueva era de la compañía. Se conocen datos aislados, como el que difundió la empresa el pasado 2 de junio en una nota de prensa: “unas 110 toneladas de fertilizantes y unos 15.000 kilolitros de fungicidas, herbicidas e insecticidas, entre otros insumos agrícolas a más de 300 productores del municipio Tovar en el estado Aragua”.

Cumpliendo compromisos

Además de lo engorroso que es ahora solicitar un préstamo en Agropatria, un ex-trabajador de la compañía señaló otro motivo del descenso de aprobaciones de financiamientos: el desproporcionado incremento de la nómina de la empresa. Precisó que la oficina en donde laboraba, mientras era Agroisleña, la atendían 9 personas, entre encargado, técnicos, personal de transporte, de vigilancia de aseó; pero que en lo que pasó a manos del Estado llegaron a laborar hasta 32 empleados.

“Eso mismo ocurrió con el resto de las tiendas. Con las sucursales de Agropatria el gobierno aprovechó salir de varias promesas: había ofrecido muchos empleos y no tenía dónde colocar a tanta gente. En pagar esa nueva nómina se fue parte de los recursos que antes se destinaba exclusivamente al financiamiento”, afirmó.

Además del incremento desproporcionado de la nómina, desde que la empresa se convirtió en Agropatria los programas de capacitación y formación de los trabajadores cesaron, añadió.

2 SIN MERCANCÍA

Después de superado todos los trámites para la obtención del crédito, los productores se enfrentan a otra traba en Agropatria: la poca disponibilidad y variedad de productos y equipos agrícolas. Lo que era una de las principales fortalezas de Agroisleña, ahora es una de las grandes debilidades.

Antes de ser nacionalizada, la compañía ofrecía una amplia oferta de artículos, que incluso contenía productos de otras marcas, lo que conformaba un robusto portafolio de insumos para el sector agrícola. “Cuando un trabajador del campo solicitaba algo que en ese momento no estaba en existencia en la tienda, inmediatamente el encargado la mandaba a buscar en donde fuera necesario. En no más de dos 2 días, el productor tenía en las manos el insumo”, dijo el extrabajador.

El extrabajador, el directivo de Fedegro y la fuente del sector agroindustrial coincidieron en que la principal razón de la caída en los inventarios de la empresa es el cambio de administración. “Desde que pasó de Agroisleña a Agropatria, los cargos más importantes han estado ocupados por militares y/o adepto al gobierno, que no saben nada del sector agrícola. Por eso es que la empresa no es ni la sombra de lo que era antes, que estaba manejada por personas que realmente conocían de agricultura”, aseguró el ex empleado.

CAMBIOS DE RELACIONES

Cambio de proveedores, menos calidad

Los nuevos administradores de la antigua Agroisleña, entre otros cambios, abandonaron los proveedores tradicionales de materias primas e insumos y comenzaron a establecer relaciones comerciales con China. Antes de dejar la empresa, en 2014 Yván Gil, quien dirigió la compañía hasta finales de ese año, dijo que 100% de la materia prima para la producción de los artículos agrícolas serían importados de ese país asiático.



“En la empresa afirman que usan la misma fórmula en la elaboración de los insumos, pero no quedan igual, ahora son de peor calidad. Por mencionar un ejemplo, los envases de plásticos que contienen los herbicidas, fertilizantes y demás insumos son tan malos, que el líquido se come el plástico. Eso es un riesgo enorme para quien manipule esos recipientes, tanto para empleados de la empresa como para los clientes”, resaltó un ex empleado de Agropatria, que no quiso dar su nombre.

Juan Carlos Loyo, Elías Jaua, Yván Gil, todos miembros de Partido Socialista Unidos de Venezuela han estado cerca de la dirección de Agropatria desde los ministerios de Alimentación y Agricultura y Tierras. Gil, además, fue presidente de la compañía hasta septiembre de 2014. Desde entonces la preside de manera interina José Luis Berroterán, también simpatizante del gobierno y militante del PSUV.

Otro nombre que destaca entre los afectos al régimen y vinculado a Agropatria es el de Riblia Rodríguez, quien fue presidente de la compañía por 15 meses, cargo al que renunció en diciembre de 2011. Pese a que es menos conocida que los mencionados anteriormente, su gestión dejó huella: gerenció 472 millones de dólares para la operación de Agropatria. Sin embargo, al término de su gestión, la empresa requirió un auxilio financiero de 330 millones de dólares para la compra de insumos agrícolas, según registros hemerográficos.

“Esto confirma, sin lugar a dudas, el estado de deterioro de la compañía que, en manos privadas, se había consolidado como un proveedor seguro del campo”, señaló la fuente del sector industrial.

Ahora, los productores que acuden a Agropatria en busca de insumos deben llegar a las puertas de las tiendas antes que amanezca, dijo el extrabajador. Como ocurre con los alimentos y otros productos escasos en el mercado, el madrugonazo no garantiza conseguir lo que necesitan. El ex trabajador afirmó que hay casos en lo que un agricultor espera hasta meses por un insumo. “En esa espera hasta se les pasa el tiempo para sembrar o pierden la cosecha que cultivaban por falta de fertilizante o herbicida”, dijo.

3

POR LOS CAMINOS VERDES

“El gobierno dice que Agropatria tiene 65% de suministro de insumos agrícolas, pero en términos reales y prácticos posee 100%, porque el sector privado no tiene casi nada. Por la situación país, enfrentan los mismos obstáculos que el resto de las empresas privadas”, afirmó Pérez.

El Centro Nacional de Comercio Exterior le debe al sector alrededor de 70 millones de dólares desde octubre de 2014. Esta prolongada demora, evidentemente, ha imposibilitado a los importadores traer más mercancía porque los proveedores internacionales tienen cerradas las líneas de créditos y detenidos los despachos al país, hasta tanto los empresarios venezolanos no salden los compromisos adquiridos.

Después de acudir infructuosamente a Agropatria y las empresas privadas del ramo, los productores toman otras vías en la búsqueda de insumos. Los artículos que no encuentran en los anaqueles de Agropatria los consiguen a la vuelta de la esquina, o al cruzar la frontera colombo – venezolana, denunciaron el extrabajador de la empresa y un productor, que también pidió no ser identificado.

El primer hallazgo lo hacen a los pocos metros del local. Las fuentes explicaron que a los productores los aborda algún integrante de los consejos comunales y les ofrece los insumos que solicitó en el establecimiento, y muchos otros, pero con elevados sobreprecio.

“Cuando oigo esto, recuerdo que uno de los motivos que alegó el gobierno para expropiar Agroisleña era que especulaba. Tradicionalmente, esta tienda siempre ofreció precios más bajos que las demás empresas del



El extremo desabastecimiento que exhiben las 108 tiendas de Agropatria en el país obliga a los productores a buscar los insumos hasta debajo de las piedras. La primera puerta que tocan son los establecimientos privados del ramo. No tienen éxito. También están con poca mercancía.

ramo. En algunos casos podían ser inferiores hasta en 40%. Ahora es al revés, el grueso de los artículos de Agropatria son los más caros”, señaló Pérez.

El agricultor que pidió no ser nombrado, dijo que dentro de la empresa hay personas que saben “como son las cosas” y que reconocen el mal uso que se les está dando a los insumos.

“Nos dicen que si pudieran nos vendieran directamente los artículos a los productores, porque saben que somos nosotros los que realmente sembramos. Pero dicen que desde que la empresa es pública, las directrices de sus superiores es que la mercancía la administre, comercialice y distribuya los consejos comunales. Ahí es donde se desaparecen”, afirmó el productor.

El ex empleado de la compañía respaldó la versión del agricultor. Dijo que conoció el caso de una señora a la que Agropatria le negó un crédito para la compra de insumos. Después de esta decisión, contó el extrabajador, recibió una visita de un representante del consejo comunal, quien le ofreció todos los productos que requería, pero a un costo más alto que en la tienda.



INSUMOS IMPORTADOS

En la frontera

Cada vez con más frecuencia, los insumos agrícolas de Agropatria se consiguen en Colombia con sobreprecios más altos que los que ofrecen los consejos comunales

Lo que en Venezuela cuesta 800 Bs, en Colombia vale entre 3.000 y 4.000 Bs

En otros casos los insumos están más allá del consejo comunal e incluso del territorio venezolano. El agricultor afirmó que cada vez con más frecuencias los insumos agrícolas de Agropatria se consiguen en Colombia, con sobreprecios más altos, que los que ofrece los consejos comunales.

“Lo que aquí cuesta alrededor de 800 bolívares, en el otro lado de la frontera vale entre 3 y 4 mil bolívares. Por eso es que están tan caros el tomate y la cebolla, por ejemplo, porque sus productores se han visto obligados a comprar los insumos en Colombia”, afirmó el productor.

El extrabajador de la compañía confirmó la información. Dijo que antes de renunciar a Agropatria, supo en varias oportunidades de lotes de semillas en las tiendas de los estados fronterizos, cuyos cultivos no son tradicionales en esas zonas. “La única explicación lógica de eso es que serían vendidas en Colombia vía contrabando”, aseguró.

El directivo de Fedeaagro dijo que con los insumos de Agropatria pasa lo mismo que con los alimentos regulados, que por estar subsidiados marcan precios muy bajos, que perjudican a todo el sector. “Todo el mundo quiere comprar estos productos porque son baratos, pero eso no es posible. Tanto productores como el gobierno debemos convencernos que Agropatria no puede abastecer 100% del mercado efectivamente. No lo hizo antes, menos lo podrá hacer ahora”, recalcó.

Además de ese interés que despierta en todos los productores agrícolas, los bajos precios de los artículos de Agropatria propician negocios ilícitos. Pérez afirmó que con mucha frecuencia a los agricultores no les queda más opción que acudir al mercado colombiano para adquirir los fertilizantes y herbicidas, y pagar elevados precios para no perder su cosecha.

MERCADO ALTERNATIVO

Sin opción

Para no perder su cosecha, los agricultores se ven obligados a adquirir insumos en Colombia a precios elevados

No obstante, advirtió que no todos los productores tienen el músculo financiero para costear los altos sobrepuestos. Señaló que los que pueden hacerlo, compran pequeñas cantidades, lo indispensable, por lo costoso que resulta.

“Por lo elevado que se cotiza el dólar libre en el mercado, se hace inviable comprar en Colombia. Esta es una de las principales causas del descenso en la producción agrícola nacional”, dijo Pérez.

El presidente de Agropatria, en cambio tiene otra versión de por qué hay pocos insumos en el país, y otra razón del descenso de la producción agrícola. El pasado 29 de enero dijo que en 2014 se distribuyeron 17.000 kilo-litros de artículos agrícolas, 30,7% más que en 2013 cuando se repartieron 13.000. Sin embargo, dijo, “siempre hay denuncias de insuficiencias. No es fácil satisfacer totalmente al mercado cuando tenemos un elemento de distorsión en nuestras cadenas de comercialización que no es normal”.



En esa oportunidad José Luis Berroterán enfatizó que el problema de primera instancia en el abastecimiento no es solamente a nivel de producción o de disponibilidad de la mercancía. “En el caso del café, que está en plena cosecha (para ese entonces), es cierto que disminuyó la cosecha por el efecto de la roya que ha venido atacando los cultivos desde hace tiempo, pero también es verdad que hay una fuga de café”.

El presidente de Agropatria aseguró a inicios de año, que en el país hay extracción no solo de productos terminados, sino de insumos agrícolas. Afirmó que había detectado la extracción de semillas certificadas de café al exterior. “Eso es importante y forma parte de toda una red que está montada y tenemos que luchar”. Pese a la gravedad de esta denuncia, ni Berroterán ni ningún otro funcionario público volvieron a hablar de ella en lo que va de año.

4

CONSECUENCIAS



El directivo de Fedeaagro señaló que por el crecimiento vegetativo de la población, las empresas privadas del ramo cada año hacen más solicitudes de divisas al Centro Nacional de Comercio Exterior para aumentar la importación de materias primas, insumos agrícolas y semillas, pero Cencoex rechaza. “Dicen que deben importar el mismo volumen que años anteriores, sin mayores detalles ni explicaciones”, agregó.

Esto, sumado a la deuda que mantiene Cencoex con el sector es sumamente perjudicial para la producción agrícola -y por ende para la oferta de alimentos- porque a esta altura del año ya debió iniciarse la siembra. Explicó que para la cosecha de cada año, el pedido de semillas debe hacerse en octubre del año anterior, porque por ser esta materia prima un ser vivo, los proveedores no la tienen disponible en los depósitos a la espera que llegue un pedido; que cada vez que reciben una solicitud de despacho es que proceden a sembrarla, por lo que es necesario esperar que se cumpla su ciclo de crecimiento para poder comercializarla. Una vez culminado este proceso es que los proveedores mandan las semillas al país.

Después de que la mercancía sale, añadió, hay que esperar que llegue al país y se distribuya. Ambos pasos toman mínimo un mes más. “Si pagan la deuda hoy, lo que permitiría hacer el pedido, las semillas no llegarían en menos de 60 días”, afirmó Pérez.

Sin semillas, insumos ni divisas, la cosecha de 2015 está severamente comprometida. Del requerimiento de semillas de un año, el director de Fedegro indicó que el gobierno debe disponer apenas un 20% que quedó de la siembra del año pasado. En lo que se refiere a los agroquímicos, indispensables para comenzar cualquier cultivo, Agropatria solo ha despachado 15% del requerimiento nacional. “Para comenzar la cosecha a nivel nacional, lo ideal es contar por lo menos con el 80% de los químicos que se necesitan”, dijo el agricultor.

“Por la falta de dólares, los trabajadores del campo estamos trabajando con las uñas. Además de que no tenemos los artículos químicos, ni semillas, tampoco tenemos buenos equipos y herramientas. Por ejemplo, cuando un tractor se nos daña, los repuestos no se consiguen. Para ponerlo andar, nos vemos obligados a canibalizar otro, lo que igual nos merma los instrumentos de trabajo”, dijo el productor.


AUMENTO DE LA DEMANDA

Crecimiento de la población

Cencoex rechaza las solicitudes de divisas para mayor importación de materias primas. Aunque cada vez hay más demanda por el crecimiento de la población

RETRASOS COMERCIALES

Deuda perjudicial

Si se paga la deuda hoy, habría que esperar 60 días para que lleguen las semillas, más la espera del crecimiento de la cosecha para su comercialización, lo cual retrasa la producción

5

LA COSECHA Y LOS ANAQUELES

En la página web de Fedeaagro, el gremio calificó a 2014 como “un año gris para la producción agrícola venezolana”. Así tituló un informe detallado del desempeño del sector el año pasado, en donde dieron a conocer que de 12 rubros vegetales que se cultivan en Venezuela 8 decrecieron y solo 4 crecieron con respecto al año anterior.

“Además de la caída en la superficie sembrada de algunos rubros, los rendimientos se ubicaron por debajo de los obtenidos en 2013, año de clima excepcional para la región centro occidental”, señala el documento.

Además del comportamiento climático, el informe señala que entre los factores responsables del descenso en la producción, destaca la restricción de divisas al sector, lo que limitó la importación de materias primas, insumos y servicios fundamentales.

“En 2014 hubo fallas o atrasos en el abastecimiento de semillas (hortalizas, sorgo, papa), agroquímicos (fungicidas, insecticidas, herbicidas, etc.) maquinarias, equipos, vehículos de carga repuestos, mangueras para riego, sustrato para plántulas, cauchos para tractores y para vehículos de carga, baterías, lubricantes y combustibles. Estos factores impidieron cumplir los planes de siembra y terminaron reduciendo la superficie cultivada”.

Con estos antecedentes, Pérez afirmó contundentemente que: “La producción agrícola de este año, con suerte, será igual de deficiente que el año pasado. 2015 será un año difícil para el sector por el deterioro que exhibe Agropatria, lo que se reflejará en los anaqueles”.

El aporte que hacía Agroisleña a la industria era importante, aseguró el representante del sector empresarial. “Ahora no es el mismo, ha bajado. El consumo de maíz de la industria, por ejemplo, estaba alrededor de 1.450.000 toneladas métricas de maíz blanco, ese es el 100% de las necesidades de maíz blanco de la industria. Esta necesidad sigue siendo igual, pero ahora hay un componente importado porque la cuota que ponía Agropatria descendió”.

Entre las compras directas y las que hacía las empresas a Agroisleña se cubría el requerimiento de maíz, dijo. Del total de las necesidades, esa compañía aportaba cerca de 50%.

“Agroisleña también tenía porcentajes importantes de participación en arroz y sorgo, que vendía a todos los procesadores. Ahora, Agropatria destina casi todos esos productos solo a las empresas vinculadas con el gobierno”, agregó la fuente agroindustrial.

Además de la falta de productos en el mercado, el directivo agregó que las fallas de Agropatria también contribuirán a que los productores sigan recorriendo caminos verdes para las cosechas, lo que elevará los precios significativamente.

Prueba de ello es la denuncia que hicieron los agricultores de papa en junio pasado, cuando por la faltas de suministro de semillas, el alimento subió de precios en tres meses hasta 700%.

Sin embargo, a inicios de este año, no obstante, Jose Luis Berroterán aseguró que los insumos agrícolas de este año estaban garantizados y que el gobierno mantendrá los programas de financiamiento al sector, con el objeto de aumentar los niveles de producción en el país.

Amparado en la Constitución

El presidente Chávez se amparó en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que establece la expropiación de bienes privados en beneficio del colectivo, para tomar Agroisleña. Los especialistas en derecho administrativos en reiteradas oportunidades han advertido que, en este caso y en muchos otros, no se ha tratado de una expropiación porque los dueños de la empresa no recibieron un pago justo y oportuno por ella. Tampoco hubo un juicio justo ante un tribunal independiente e imparcial. Para muchos, se trató de una vía de hecho, una toma a la fuerza sin base jurídica. Una expoliación, que dio paso a una nueva empresa estatal ineficiente, fuente de corrupción y de exclusión social.

BIBLIOGRAFÍA

Revisión hemerográfica de diarios de circulación nacional y regional desde el momento de la expropiación hasta la actualidad.

Entrevistas a afectados que, por temor a represalia, prefirieron no revelar su identidad. En este grupo hay un extrabajador de Agropatria, un representante del sector industrial de alimentos y un agricultor

Entrevista al director ejecutivo de Fedeaagro, Vicente Pérez

Entrevista al abogado Luis Alfonso Herrera

PROGRAMA PAÍS DE PROPIETARIOS



POR UN PAÍS DE PROPIETARIOS

www.paisdepropietarios.org

 **Observatorio de Derechos de Propiedad**

 **#ObservatorioPropiedad**

Divulgamos, promovemos, defendemos, y propiciamos el debate y reflexión a nivel nacional sobre la importancia de los derechos de propiedad como un derecho humano irrenunciable para los ciudadanos y de crucial relevancia para su calidad de vida y el logro de su bienestar.

ORGANIZACIONES



www.liderazgoyvision.org

 **LiderazgoVision**

 **@LiderayVision**



www.cedice.org.ve

 **CediceLibertadVE**

 **@CEDICE**

 **CediceVE**

 **@CediceVE**

 **Cedice**

Liderazgo y Visión es una asociación civil dedicada a promover el diálogo entre los venezolanos, en relación con nuestros problemas colectivos y sus posibles soluciones, y a incentivar la organización y la participación ciudadana y política. Todo ello en el marco de los valores de la democracia y la libertad.

El Centro de Divulgación del Conocimiento Económico, A.C. CEDICE Libertad, asociación civil sin fines de lucro, privada e independiente, fundada en 1984, por personas comprometidas en la defensa de la libertad individual, la iniciativa privada, los derechos de propiedad, gobierno limitado y búsqueda de la paz.